

Rompiendo el silencio

Señor Director:

Cada 28 de junio se conmemora el Día internacional de las personas con Afasia, una condición neurogénica, habitualmente secundaria a un accidente cerebrovascular (ACV) o a un traumatismo craneoencefálico (TEC), que altera la capacidad de comprender, expresar, leer o escribir el lenguaje. Lejos de comprometer la inteligencia, impacta la identidad y la vida cotidiana de quien la presenta, dificultando tareas tan simples como pedir un café o expresar emociones, lo que con frecuencia conduce al aislamiento social y a un quiebre en la calidad de vida personal y familiar.

El abordaje fonoaudiológico es un pilar fundamental. Debe iniciarse desde la etapa aguda, aprovechando la neuroplasticidad temprana, y sostenerse en el largo plazo para consolidar la reincorporación comunitaria. No solo busca restaurar las funciones lingüísticas afectadas, sino potenciar las capacidades preservadas. Los enfoques actuales, como el Enfoque de Participación en la Vida aplicado a la Afasia (LPAA), orientan la intervención hacia la autonomía y la participación en contextos reales, más allá de la recuperación estricta del lenguaje.

La familia cumple un rol terapéutico crucial y puede entrenarse como compañera de comunicación. Algunas

estrategias clave son: usar frases cortas, hablar a un ritmo pausado, mantener el contacto visual, apoyarse en gestos, reducir el ruido ambiental y otorgar el tiempo necesario para responder, sin interrumpir ni completar las oraciones.

Constanza Castillo González/ Académica de Fonoaudiología - Unab